Documento descargado desde www.cubaarqueologica.com

VII CONFERENCIA INTERNACIONAL
Antropología 2004
Noviembre 24 al 26 del 2004

LAS TRADICIONES SOCIOCULTURALES EN TORNO A LA CONSTRUCCION DE LA CASA DE QUINCHA

César Augusto Cedeño Domínguez

El proceso de construcción de la casa de quincha (vivienda de paredes de barro y techo de tejas) es una tradición representativa de la Región de Azuero en la Republica de Panamá. A través de ella se han transmitido desde tiempos coloniales una serie de valores que han contribuido a moldear algunos rasgos identitarios de los habitantes de esta zona. Mi preocupación radica precisamente en el hecho de que las nuevas generaciones de azuerences que no se ven involucrados en esta tradición están perdiendo la oportunidad de conocer e incorporar en su formación personal estos valores que identifican a su sociedad. Por lo que el propósito de mi investigación va encaminado a comprender la importancia sociocultural de la tradición de la construcción de la casa de quincha para poder sustentar ante las fuerzas activas de mi sociedad la necesidad de rescatar esta tradición.

Antecedentes

Es muy probable que este método constructivo haya tenido su origen en las comunidades indígenas prehispánicas de Suramérica, donde fue asimilado por los colonos españoles, quienes lo introducen en Panamá aproximadamente durante el siglo XVII. A esta actividad se le incorporaron con el paso de los años una serie de manifestaciones folklóricas y culturales, hasta convertirla en un característico, peculiar y divertido evento al acuden todos los miembros de una comunidad para poder llevarlo a cabo. El arraigo de esta tradición en la Región de Azuero obedece a una serie de factores geográficos, históricos, sociales y económicos que así lo propiciaron.

Descripción General de la Tradición

En términos generales la tradición del proceso de construcción de una casa de quincha la podemos dividir en cinco etapas: las invitaciones, la parada de la casa, la víspera de la junta, la junta embarra y los acabados de la vivienda.

Documento descargado desde www.cubaarqueologica.com

Las Invitaciones: la notificación sobre el día en que se realizara la actividad es un acto de deferencia con los vecinos y a la vez un aviso para que no adquirieran compromiso para ese día.

La forma como se convocan los invitados puede variar dependiendo de la situación de los anfitriones, por ejemplo: los dueños de la vivienda aprovechan un domingo para acercarse a la iglesia o plaza principal del pueblo, donde acuden periódicamente la mayoría de los miembros de la comunidad, para comunicarles verbalmente la invitación.

Otra opción es la colocación de un bastón por parte de los dueños de la actividad en casa de un compadre, familiar o líder comunitario para de esta manera designarlo a el y a su esposa como "capitanes de la junta"; a estos les corresponda entonces notificar al resto de las personas de la comunidad.

En caso de que los anfitriones sean novios próximos a casarse, generalmente promocionan una pequeña comparsa para que los acompañe a través del pueblo a entregar una especie de clavo adornado con cintas que hace las veces de tarjeta de invitación.

La Parada de la Casa: es el levantamiento estructural de la vivienda y tiene lugar una o dos semanas antes del embarre de las paredes. Consiste en el montaje de las columnas verticales "horcones" y "pilares" que darán firmeza a las paredes y de las vigas "horizontales", "cadenas", "soleras", cumbrera etc. que soportaran el peso del techo. Esta etapa es dirigida por un "mestro" que es la persona con mayores habilidades en la carpintería del área y su ayudante. En su trabajo estos son ayudados voluntariamente por los familiares y amigos más cercanos de los dueños de la vivienda. Su labor (mestro y ayudante)es remunerada ya sea en dinero o especias.

La Víspera de la Junta desde el punto de vista social la "junta embarra" es la actividad insignia de esta tradición, sin embargo el día anterior a la misma es de trascendental importancia para su éxito.

Desde horas de la mañana gran numero de personas se acercan para aportar sus utensilios de carga, trabajo, cocina etc. o simplemente para ayudar donde se requiera.

Por un lado se van ubicando cerca de la estructura de la casa la tierra, la paja, el agua, las cañazas o bambú, los bejucos etc. necesarios para levantar las paredes y se limpia el terreno

Documento descargado desde www.cubaarqueologica.com

donde se va a pisotear el lodo para evitar accidentes; por otra parte se procede al acopio de los ingredientes para la comida ;al sacrificio de la res y gallinas y al montaje de los fogones, "hornillas", "enramadas" y "realejos" es decir, todo lo necesario para ofrecerle de la manera cómoda posible el desayuno y el almuerzo a los invitados.

En horas de la tarde tiene lugar el "enjaule de la casa" el cual consiste en amarrar con los bejucos las tiras de bambú en forma de cuadricula para que se sostenga el barro.

Cuando la casa esta enjaulada se llaman a los padrinos y madrinas quienes por lo general son parejas de niños o adolescentes que aportan algunos ingredientes para la comida y reparten bebidas, dulces, caramelos etc. entre los invitados para hacerles saber públicamente el privilegio y compromiso de su cargo; acto seguido se colocan sobre la parte más alta de la casa banderas de colores que los representan.

Al entrar la noche tienen lugar las "piladeras" que consisten en la colocación de varios pilones en línea alrededor de cada cual se colocan dos o tres personas (principalmente mujeres) para triturar al unísono el maíz y arroz que se utilizara en la comida. Esta actividad también es aprovechada para promover competencias entre parejas de novios y destacar de esta forma su compromiso. Finalmente el evento concluye con el "rabo de la piladera" que no es más que la introducción de instrumentos musicales que amenizan un pequeño baile entre los participantes para celebrar el fin de la jornada.

La Junta Embarra: es la actividad más representativa dentro de la tradición de la construcción de la casa de quincha pues a ella acuden todos los miembros de la comunidad con el objetivo de levantar las paredes de la casa.

Desde horas de la madrugada empiezan las mujeres a preparar el maíz, la carne y el café para ofrecerles desayuno a los invitados los cuales se van acercando desde horas de la mañana.

La faena inicia con la dispersión de la tierra en un área determinada un grosor más o menos homogéneo cierto, luego se le va adicionando el agua para que por medio de cadenas humanas los hombres procedan a pisarla en repetidas ocasiones, cuando esta toma cierta consistencia una persona denominada "cabeza de barro" da la orden para que se le introduzca paja a la mezcla y así adquiera mayor consistencia.

Documento descargado desde www.cubaarqueologica.com

Una segunda orden anuncia que ya la quincha esta lista; por lo que de manera coordinada y sin que los pisadores se detengan algunos hombres proceden a cortarla con los pies en "pellas" o revoques que otros transportan hasta los denominados "embarradores" y "lisadores" que finalmente la colocan en medio de la cuadricula que forma el esqueleto de la pared.

Todas estas actividades son dirigidas por personas de mayor experiencia los cuales les enseñan simultáneamente a los más jóvenes las diferentes técnicas empleadas

Todo este proceso constructivo trascurre en medio de un gran ambiente festivo pues los hombres mientras están trabajando no paran de gritar, cantar y salomar además a su alrededor siempre aparecen instrumentos musicales y "cantalantes" para aumentar el entusiasmo entre los presentes. Otro elemento que contribuye a hacer más amena la actividad es la repartición de la "chicha fuerte" que es una bebida embriagante elaborada de maíz fermentado para consumo de los hombres y la "chicha de junta" de maíz tostado para las mujeres y niños.

El almuerzo consiste en un sancocho de res o gallina (ajiaco o caldosa) con arroz blanco y para recibirlo los hombres hacen turnos pues no se puede detener la labor.

Cuando todas las paredes están revestidas con la quincha se procede de manera sorpresiva a alzar en brazos a los dueños de la vivienda para darles una vuelta alrededor de la casa y tirarlos sobre la "pila" de barro. Esta etapa se conoce como la "entrega de la vivienda" y a partir de ella se empiezan a bajar las banderas de los padrinos señalando el fin del evento.
El éxito de esta actividad se garantiza a través de un compromiso explicito de correspondencia entre los miembros de la comunidad el cual denominado "pagar el peón".

Acabados de la Vivienda: dentro de esta etapa se incluyen algunos retoques finales sobre las paredes y la colocación de ventanas, puertas, tejas etc. por personas especializadas que reciben una remuneración.

Documento descargado desde www.cubaarqueologica.com

Estado actual: para el año de 1950 el **70%** del total de las casas en pie de esta región habían sido construidas mediante este método, sin embargo al finalizar el siglo XX este porcentaje se había reducido a tan solo un **15%**. Estas cifras se tornan aún más dramáticas si tomamos en cuenta específicamente a las nuevas construcciones realizadas en la pasada década de los noventa, pues durante esta se realizaron en Azuero **1,836** casas de quincha dentro un total de **17,839** viviendas. Esta cifra equivale a decir que tan solo un **10%** de las nuevas edificaciones que se realizaron en la mencionada década fueron realizadas mediante esta técnica tradicional o lo que es lo mismo que las **186,000** personas que ocupan la Región de Azuero (6,140km^2) tuvieron **149** oportunidades anuales de observar este evento. Finalmente a estos datos hay que agregarle la variante de estas construcciones se llevaron a cabo en áreas muy apartadas de los grandes centros poblacionales de la región

Problema: atendiendo la apremiante necesidad de difundir los aspectos socioculturales más importantes involucrados dentro de la tradición de la construcción de la casa de quincha para beneficio de las nuevas generaciones de azuerences me he propuesto realizar un estudio sistemático de carácter antropológico que facilite la valoración y aplicación de sus principales elementos en función de la conservación y transmisión de patrones culturales autóctonos dentro de los habitantes de la región ; a través del desarrollo de instrumentos didácticos dirigidos a fortalecer el acervo cultural- regional entre niños y jóvenes; así como a la integración de esta manifestación sociocultural dentro de la oferta turística nacional con el objetivo de su reincorporación al desarrollo económico de la región.